



Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

ORIGEN ETIMOLÓGICO DEL CONCEPTO DE TALENTO DEPORTIVO: ¿GENÉTICA O PRÁCTICA DELIBERADA?

Alberto Martín Barrero

Centro Universitario San Isidoro, Sevilla, España
Email: amartin@centrosanisidoro.es

Pablo Camacho Lazarraga

Centro Universitario San Isidoro, Sevilla, España
Email: pcamacho@centrosanisidoro.es

RESUMEN

El concepto de talento deportivo ha sufrido en los últimos años una evolución que ha posicionado a dicho término en un marco de posible cuestionamiento en relación a su interpretación dentro del ámbito deportivo. Este hecho sucede porque, según su origen lingüístico, podemos encontrar diferentes connotaciones sobre ella. El origen etimológico de la palabra talento nos ha mostrado que la concepción de este vocablo se origina desde la creencia de que las capacidades, son un don natural y que se encuentra de forma innata en el ADN. Por tanto, no es de extrañar que actualmente, en el contexto deportivo, existan ciertas dudas sobre si verdaderamente el talento nace o se hace. El siguiente trabajo tiene como objetivo analizar etimológicamente la palabra talento, ubicándola dentro del contexto académico en el ámbito deportivo, con objeto de aclarar las posibles lagunas que pueda generar dicho término dentro de la bibliografía e investigación en el ámbito de las ciencias del deporte, facilitando con ello su comprensión. Se concluye que el talento requiere de un claro nivel de desarrollo que ayude a que el mismo sea productivo, requiriendo de un proceso de formación adecuado, con unas mínimas condiciones contextuales que permitan al deportista llegar a la élite o nivel de deportista experto.

PALABRAS CLAVE:

Talento; deporte; etimología; rendimiento; análisis.

INTRODUCCIÓN.

A lo largo de la historia han surgido personajes que han dejado su seña de identidad en la sociedad. Políticos, filósofos, científicos, músicos, pintores, empresarios y deportistas de gran renombre que con sus acciones y pensamientos han conseguido influir, e incluso cambiar, el curso de la humanidad. Si realizamos una búsqueda en internet sobre “*grandes personajes de la historia*”, encontraremos artículos, libros, documentales y películas cuyos principales protagonistas son nombres como los de Albert Einstein, Leonardo Da Vinci, Winston Churchill o Michael Jordan, registrándose algunos acontecimientos de la vida y carrera de los que “muchos” denominan grandes genios de la humanidad, definido como aquellos seres humanos con una capacidad para desarrollar su trabajo o actividades de manera superior a las demás, algunos de ellos reconocidos públicamente en vida y otros años después de su muerte, pero siempre con una apreciable capacidad de influencia en la sociedad.

En el deporte se suele utilizar muy comúnmente la palabra talento para distinguir a aquellos deportistas que tienen capacidades por encima de lo normal o muestran aspectos diferentes al resto. Consideramos que para entender el verdadero significado de una temática concreta hay que investigar sus orígenes, obteniendo de esta manera la verdadera esencia de lo que estamos buscando. Tal y como indica Herrador (2008), la etimología es una disciplina relacionada con la filología, que investiga el origen de las palabras y que se encarga de su significación originaria, así como de los posibles cambios sufridos a lo largo del tiempo. Con el fin de conocer el origen y la evolución de la palabra talento, hemos recurrido a diferentes referencias históricas sobre la misma, con objeto de mostrar las diferentes etapas hasta su concepción actual.

1. ETIMOLOGÍA, DEFINICIONES Y ORÍGENES DEL TALENTO.

Como se ha visto a lo largo de la historia, siempre ha habido manifestaciones de ciertas habilidades que han dado grandes aportaciones a la humanidad y que aún hoy en día siguen estando presente, por lo tanto, si reflexionáramos sobre la palabra talento, podríamos llegar a pensar que esta palabra tiene un origen ancestral, ya que las personas que tienen ese talento han existido desde el origen de los tiempos. A este tipo de manifestaciones se les suele llamar hoy en día muestras de talento, terminología que se ha establecido en el ámbito deportivo.

Sin embargo, una de las curiosidades que nos ofrece esta palabra es que, según su origen lingüístico, podemos encontrar diferentes connotaciones sobre ella. Las variaciones que ofrece el sentido semántico de dicho vocablo difieren en algunos aspectos dependiendo si van referidos a su origen latino, como puede ser el español o el francés, o por el contrario si es de origen germánico, como el inglés y su extensión a tierras estadounidenses.

Desde la vertiente latina, el origen de esta palabra no tiene mucha relación con el significado que seguramente esperamos. Si recordamos los primeros significados de esta palabra nos desvían a contextos relacionados con el comercio. La palabra talento procede del griego “*tálanon*”, que definía el platillo de la balanza con la que pesaban los minerales y metales preciosos. Posteriormente fue designada como moneda con el nombre de *Talentum* en Roma. Por lo tanto, nos

encontramos ante una palabra etimológicamente muy diferente a la concepción que tenemos de ella en la actualidad.

Tal y como indica Soca (2004), esta palabra aparece por primera vez en castellano en el Fuero de Avilés (1155), con el sentido de “inteligencia” o “dotes de inteligencia”.

Los anales de la historia nos han sorprendido una vez más y el cambio del significado de talento ha sido debido a la concepción evangélica de dicha palabra. Siguiendo las referencias de Soca (2004), el origen moderno de esta palabra está en el evangelio en la “Parábola de los talentos”, la cual la designa como “dotes naturales”.

Analizando y estudiando la etimología de la palabra talento en otras lenguas existe algunas pequeñas variantes sobre esta última designación y que es muy interesante mencionar. El autor francés Cerquiglini (2008), en uno de sus estudios sobre el origen lingüístico del francés, menciona la palabra talento basada en esta parábola evangélica como la naturaleza que se nos ha confiado y que tenemos que desarrollar (“Ce que la nature vous a confié et que vous avez su développer”), haciendo mención a que el talento proviene de la naturaleza, de la genética pero que uno mismo tiene que desarrollar. Cuando se introduce la palabra desarrollar empezamos a darle un cierto matiz diferente a este significado.

Actualmente, y según la RAE, podemos encontrar tres definiciones relacionadas con el talento de una persona, una de ellas se refiere a la inteligencia y lo define como la capacidad de entender o la capacidad para el desempeño o el ejercicio de una ocupación.

Como hemos analizado a través de la etimología del talento encontramos ciertas variaciones en su significado. Hablamos de talento como la capacidad que surge de la naturaleza de las personas, que vienen interiorizadas en ellas y que se exteriorizan en el momento de desempeñar un trabajo o actividad que pueda mostrar esas habilidades.

El origen latino del talento nos deja una pregunta que ha reportado muchísimos debates entre los estudiosos de este ámbito y los diferentes técnicos deportivos. Directamente podemos lanzar la pregunta: ¿el talento nace o se hace?

Quizás si nos quedáramos con la referencia latina de la palabra talento podríamos entender que se trata de una habilidad que incluso podríamos llegar a definirla como intelectual, pero que no abarca o no hace referencia al significado completo de este término. Es desde el origen anglosajón cuando mayor riqueza semántica obtiene este vocablo, empezando a diferenciar capacidades intelectuales con las que no son de este ámbito.

Cuando hablamos del origen anglosajón de la palabra talento, encontramos dos distinciones: La palabra talent y la palabra gifted. Como indica García, Cañadas y Parejo (2007), la palabra talent podríamos traducirla como talento y la palabra gifted como superdotado. Para hacer una diferenciación más exacta de estas dos distinciones anglosajonas, haremos referencia a Hollinworth (1942) que indica que talento son los niños que sobresalen en áreas que no son académicas y gifted son aquellos niños que sobresalen en áreas con carácter intelectual y

académico. Estableciéndose así una clara distinción entre ambas palabras. Otro autor que habla sobre esta diferenciación es Gowan (1979), que utiliza la palabra *talent* para definir a aquellas personas que sobresalen en ciertas ciertas habilidades de carácter verbal.

Es aquí cuando se empiezan a plantear las diferentes connotaciones que puede tener el significado de talento, siendo definida como aquella capacidad para realizar ciertas habilidades o actividades de manera sobresaliente o extraordinaria y ahora sabemos que pueden actuar en diferentes ámbitos y direcciones, que pueden ser tanto de carácter intelectual y académico como de carácter no académico. Es a partir de entonces cuando empieza a plantearse la clasificación de los diferentes tipos de talentos.

Tras el análisis semántico y etimológico de la palabra talento, nos hemos podido introducir en su origen, en su esencia. Llama la atención la relación que se establece entre su significado y las cuestiones que posteriormente se plantearían los estudiosos de este campo.

Podríamos plantearnos si el origen latino de la palabra plantea la duda de si el talento es de carácter natural y se manifiesta a través del ADN , o por el contrario se deba desarrollar y no sea por tanto una mera cuestión de la naturaleza humana.

2. TIPOS DE TALENTO. MODELOS Y CLASIFICACIONES QUE DETERMINAN A LOS “SUPERDOTADOS”.

A continuación se presentan algunas clasificaciones realizadas sobre dicho concepto.

Son los trabajos realizados por Bereday y Lauwerys (1961) los primeros que se plantean diferentes ámbitos en los que un niño dotado podía ser definido y las características en diversos campos de actuación que estos podían contener. Posteriormente Rice ofrece revisiones y trabajos sobre el talento y empieza a establecer clasificaciones sobre el talento. Siguiendo a Mönks y Mason (1993) podríamos establecer una clasificación metodológica dividida en cuatro modelos que considera fundamentales:

- *Definiciones basadas en rasgos individuales:* este modelo trata de diferenciar a los niños psicológicamente dotados con el resto. Como referencia a este tipo de modelo tenemos la utilización de los famosos test de Coeficiente Intelectual que han sido uno de los principales detectores de talentos. Más tarde la necesidad de detectar diferentes tipo de talento llevó a Marland a establecer una clasificación del talento en diferentes áreas: 1.Habilidad intelectual general; 2. Aptitud Académica específica; 3. Pensamiento creativo productivo; 4. Habilidad para el liderazgo; 5. Artes visuales o de representación; 6. Habilidad psicomotriz.
- *Modelos de componente cognitivo:* como bien indica García et al. (2007) los modelos cognitivos integran procesos de memoria, pensamiento y habilidades integradas en conexión con estas áreas. Los grandes propulsores de este modelo son Piaget y Sternberg. Éste último y que diferencia tres procesos cognitivos: la codificación selectiva, la combinación selectiva y la

comparación selectiva. Obteniéndose y entendiéndose por talento la capacidad de resolución de problemas y que el mismo autor clasifica en talentos analíticos, sintéticos y prácticos.

- *Modelos orientados sobre el logro:* según García et al. (2007) los modelos centrados en el logro se caracterizan por la atención que conceden a los procesos que conducen al logro. El trabajo más reconocido es el de Renzulli que propone que el talento es la interacción entre habilidad por encima de la media, el compromiso en la tarea y la creatividad.
- *Modelos orientados en los ámbitos Socio-cultural/Psicosocial (Sociocultural/ Psychosocial Oriented Models):* estos modelos son considerados ambientales, ya que destacan la influencia social y cultural del medio sobre el talento. Como indica Manso (2006) algunos de los teóricos de este modelo llegan a plantear que los comportamientos de los sujetos dotados son aprendidos en su totalidad. Tannenbaum (1983) dice que esos comportamientos excepcionales son de la interacción a partes iguales de los siguientes factores: habilidad general, habilidad especial, factores no intelectivos, factores ambientales, factores fortuitos y aleatorios.

Posteriormente, hay autores como Gagné (1993) que introducen la palabra “Giftedness” para definir la capacidad natural para realizar ciertas habilidades, diferenciando esta de la palabra talento, que se centraría más en un rendimiento, entendiéndose como la consecuencia de exponer dichas aptitudes o habilidades en los entrenamientos.

Viendo esta diferenciación que hace Gagné (1993) podemos poner en duda de si el talento es en los primeros estadios evolutivos del ser humano o por el contrario aparece cuando este alcanza un cierto nivel de destreza que puede ser demostrado de manera práctica tanto en los entrenamientos como en la competición deportiva, por poner un ejemplo.

Después hacer un repaso literario de la palabra talento, a continuación analizaremos dicho concepto orientado a la práctica deportiva o motriz.

3. CONCEPTOS GENERALES DEL “SUPERDOTADO MOTRIZ”.

Tal y como hemos visto anteriormente, existen diferentes manifestaciones y vertientes del talento. Dentro de las posibles habilidades donde el talento puede brotar, ¿dónde se manifiesta el talento deportivo? García et al. (2007) establece cuatro categorías de talento, donde encontramos a los deportistas dentro de los talentos psicomotrices. Las otras categorías son talentos académicos, talentos creativos y los psicosociales.

Más recientemente, Gagné (2000) propone su modelo diferencial sobre superdotación y talento, Differential Model of Giftedness and Talent (DMGT), debido a su creciente interés de diferenciar estos dos conceptos. El DMGT de Gagné determina cuatro ámbitos generales que el mismo autor las denomina como habilidades naturales (habilidad intelectual, sensoriomotriz, creativa y socioafectiva). Estas habilidades naturales posteriormente podrán ser representado en diversos campos (field), pero para ello, estas habilidades naturales deberán de pasar un filtro, un proceso de desarrollo, que puede ser considerado formal o informal (según

si es una práctica deliberada o un aprendizaje formal y estructurado) y que este mismo proceso está influenciado considerablemente por ciertos catalizadores como son el contexto ambiental y factores interpersonales (motivación, voluntad, características mentales y físicas etc.). Después de haber pasado este proceso de desarrollo el superdotado podrá expresar sus capacidades en campos académicos, artísticos, deportivos, de negocios etc.

Gagné (2000) promueve y hace hincapié en que, aunque las últimas tendencias sobre el talento describen la importancia del desarrollo y potenciación del mismo, es también imprescindible recordar que hay un factor genético determinante sobre las posteriores habilidades que se puedan adquirir.

Adentrándonos más en la temática del talento deportivo, y como bien indica García et al. (2007), existen hoy en día algunas discrepancias sobre el significado de lo que es un talento, sobre todo esto se agrava cuando lo estudiamos en bibliografías publicadas en otros idiomas, problemática que actualmente siguen planteando diferentes autores e investigadores, haciendo hincapié en la falta de una definición de talento acordada y de aplicación universal (Miller, Cronin y Baker, 2015).

Según Ruiz y Sánchez (1997) una persona talentosa es aquel que desde temprana edad muestra una especial aptitud para un tipo de actividad.

Para Gabler y Ruoff (1979; citado por Lorenzo, 2012), un talento deportivo es aquel que en un determinado estado de la evolución se caracteriza por determinadas condiciones y presupuestos físicos y psicológicos, los cuales con mucha probabilidad, le llevarán en un momento sucesivo, a alcanzar prestaciones de alto nivel en un determinado tipo de deporte.

Acercándonos a los juegos deportivos, Nadori (1993) afirma que los talentos en los juegos deportivos deberán tener como característica importante la creatividad, que se manifiesta en saber afrontar situaciones imprevistas y, en la manera individual de resolver los problemas que se presentan. Al mismo tiempo señala la capacidad de percibir y comprender la situación como importante.

Hahn (1988) determina que el talento deportivo es una aptitud acentuada en una dirección, superando la media normal, que aún no está del todo desarrollada. Teniendo disposición por encima de lo normal de poder y querer desarrollar rendimientos elevados en la práctica deportiva.

Este autor hace distinción entre talento deportivo general (facilidad para adquirir un dominio motor más seguro y rápido), talento deportivo (disposición por encima de la media para realizar un programa de entrenamiento) y talento específico para un deporte.

Lorenzo (2012) nos indica que este concepto de talento ha sido sustituido actualmente en la literatura por el de "sujeto experto". Quizás este concepto marca un carácter diferenciador a lo que buscamos con respecto al talento.

Ruiz y Sánchez (1997) definen este concepto de experto designando que "denota tiempo, trabajo y correcta tutoría y supervisión técnica aunando con la voluntad del atleta por querer llegar a lo más alto y el conocimiento necesario para lograrlo, lo que conduce a la pericia".

Analizando este hecho, aparece una doble visión y una perspectiva diferente sobre el talento y el experto. Como indica Ruiz y Sánchez (1997) desde esta perspectiva, llegar a ser experto supone desarrollar la capacidad de gestionar la base de conocimiento específico, las informaciones de las diferentes y variadas situaciones de juego, con la competencia para realizar el repertorio técnico que caracteriza dicho deporte, todo ello coloreado del deseo de progresar.

Por lo tanto como indican Salmela y Régner (1986), el concepto de talento ha cambiado de visión y es que hay una clara diferenciación entre el concepto experto y el de talento. Lorenzo (2007) nos indica un ejemplo muy provechoso cuando se pregunta ¿quién es talento en el fútbol?, “si hablamos de Messi o Cristiano Ronaldo estaremos hablando de futbolistas expertos, sin embargo si hablamos de un niño de diez años podemos identificarlo con el concepto de talento.

4. LA CONCEPCIÓN ACTUAL DEL TALENTO DEPORTIVO.

Actualmente son numerosos los investigadores y estudiosos de esta rama que han estudiado las múltiples cualidades por las cuales distinguir este perfil tan selecto (Williams y Reilly, 2000; Franchini, Takito, Kiss y Sterkowicz, 2005; Saénz-López, Feu e Ibáñez, 2006). En la actualidad este concepto se ha extendido a multitud de modalidades deportivas, las cuales podemos decir que incluso comparten patrones comunes indistintamente del tipo de deporte, tanto si son individuales como colectivos o tienen adversarios que plantean una oposición. Este hecho refleja la complejidad y dificultad que conlleva adentrarse en el mundo del talento deportivo (Lorenzo, 2012), en el cual, incurren multitud de variables convirtiéndolo en un objeto de estudio multifactorial y que tan solo debe estudiarse desde este enfoque (García, Cañadas y Parejo, 2007).

Entre las diferentes capacidades a analizar y que las investigaciones consideran relevantes y destacan, podemos encontrar tanto en unas modalidades como en otras:

- Componente genético, expresado especialmente en características fisiológicas y anatómicas (Tschien, 1989; Marcos, 1999; Hoare y Warr, 2000; Reilly, Bangsbo y Franks, 2000; Keogh, Weber y Dalton, 2003; Robles 2016).
- El componente físico en relación a las cualidades o capacidades físicas es uno de los elementos más investigados y estudiados, y de los más tenidos en cuenta para seleccionar talento deportivo (Salmela y Régner, 1986; Hernández, 1999; García et al. 2007; Lorenzo y Calleja, 2010; Balsalobre, Tejero, Campo, Bacher y Sánchez, 2016).
- Aspectos psicológicos como la activación psíquica, la predisposición y adaptación mental a la situación específica, la capacidad de soportar cargas físicas y esfuerzos mentales elevados y la capacidad de reaccionar al estrés en situación de juego (Lorenzo, 2000).
- La capacidad de aprendizaje, que resalta Ávila (1996) en su propuesta para el balonmano, puede ser extrapolada a otras modalidades deportivas.
- Aspectos técnicos y tácticos de la modalidad deportiva, los cuales están siendo estudiados y referenciados con mayor predominancia en fechas

recientes (Falk, Lander y Lang, 2004; González, 2008, Costa et al., 2010; Pazo, 2010; Sebastiani y Blázquez, 2012; Moreira et al. 2018).

- Siguiendo a Lorenzo y Calleja (2010) un elemento común que hay que analizar y está tomando verdadera relevancia son los factores contextuales relacionados con los elementos sociales, familiares, clubes, entrenadores etc. Dentro de este ámbito encontramos trabajos que tratan de conocer los diferentes factores de tipo psicosocial asociados al éxito en diferentes modalidades deportivas (Helsen, Starkes y Hodges, 1998; Baker et al. 2003). En estos estudios tratan también de señalar que uno de los éxitos de los talentos que se convierten en expertos es la inversión del tiempo y el esfuerzo en el entrenamiento.

En el caso de los deportes individuales de no oposición, hay una mayor facilidad para determinar los criterios de rendimiento o de pericia deportiva (Lorenzo, 2012), ya que es evidente que para un atleta de velocidad, su éxito dependerá de cubrir una distancia determinada en el menor tiempo posible. Sin embargo, esto cambia en los deportes colectivos y de oposición, donde otros elementos de su lógica interna influyen en el rendimiento. Siguiendo a Antón y Dolado (1997) estos deportes necesitan realizar acciones determinadas que sean adecuadas a las circunstancias.

Para los deportes colectivos hay varios autores que establecen diferencias en relación a los criterios que se deben seguir en el proceso de detección y desarrollo del talento (Nadori, 1993; Regnier, Salmela y Russell, 1993; Hoare, 1999).

Siguiendo a Lorenzo (2000) en los deportes colectivos en relación al resto de deportes, el pensamiento operativo, la inteligencia en la situación de juego y la creatividad son las mayores diferencias entre los diferentes jugadores y con respecto a otros tipos de deportes. Estos elementos que valorados anteriormente podrían ser también aplicables a los deportes individuales de invasión, donde la función cognitiva es fundamental para interpretar las diferentes situaciones que se plantean en el juego deportivo.

Actualmente existen investigaciones como las Reeves, Martin y Roberts (2018), que sugieren una nueva problemática en el proceso de análisis del talento. Esta nueva dificultad está relacionada con la definición del nivel de talento, poniendo de ejemplo que incluso entre deportes individuales (atletismo) y colectivos (fútbol), en los cuales para lograr una misma meta (competir en el equipo nacional), uno tendrá que superar solo una línea de dificultad (atleta) y el otro dos líneas (ser seleccionado en una academia y posteriormente para el combinado nacional). Incluso podríamos extender esta cuestión más allá si intentamos definir que nivel de rendimiento debe tener un deportista considerado experto.

Por lo tanto, podemos concretar que actualmente el talento ha evolucionado en su significado y se ha convertido en un concepto que engloba diferentes características:

- Se puede considerar que un deportista talentoso tiene una base genética pero a la vez una gran dependencia del desarrollo de esas cualidades para convertirse en talentoso y posteriormente en experto.

- El talento en el deporte es multifactorial y específico, es decir, no depende de una sola cualidad y estas son particulares o propias de su respectiva modalidad deportiva.
- Es un proceso, dinámico y a largo plazo, marcado por diferentes etapas (desde la identificación hasta los últimos estadios antes de convertirse en experto).
- Podríamos considerar que el fin del ciclo o etapa de un deportista talentoso es aquella en la que llega a convertirse en experto o abandona la práctica deportiva.
- El factor contextual tiene cada vez un mayor protagonismo, siendo una de las variables más influyente en el análisis del mismo.

5. CONCLUSIÓN.

El origen etimológico de la palabra talento nos ha mostrado que la concepción de este vocablo se origina desde la creencia de que las capacidades, en concreto la inteligencia como máxima expresión del talento, son un don natural y que se encuentra de forma innata en el ADN. Por tanto, no es de extrañar que actualmente en el contexto deportivo se siga utilizando y existan profesionales que planteen ciertas dudas sobre si verdaderamente el talento nace o se hace. El estudio y análisis de los diferentes modelos que los investigadores han ido desarrollando ha permitido que este vocablo evolucione hacia otras ramas, en este caso la del deporte y obteniendo un mayor significado y especificidad en cada una de las capacidades según sea la modalidad deportiva.

Tal y como se ha podido constatar, el concepto de experto deportivo está asentado en el alto rendimiento o de élite, con deportistas consagrados y que acumulan muchos años de experiencia. En cambio, también podría estar orientado hacia la formación, aprendizaje y desarrollo del deportista, tanto en las etapas iniciales como en las posteriores. Esto nos podría indicar que los procesos de identificación y desarrollo del talento se deberían llevar a cabo durante el proceso de formación del deportista.

Esta clara distinción de la perspectiva del concepto de talento deportivo nos facilita su comprensión cuando nos referimos a deportistas considerados “talentosos” y deportistas considerados “expertos”, siendo esto importante en el momento de determinar cuándo un deportista ha acabado su proceso de formación para dar el salto al deporte profesional o de alto rendimiento, pues la detección del talento implica necesariamente una predicción en el tiempo (López, 1995).

Para finalizar este apartado, y de acuerdo con Lorenzo (2006), ambos conceptos deben ser complementarios y no excluyentes, identificándose el concepto de talento al inicio del proceso de formación y el de experto al de finalización de dicho proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por tanto, podemos concluir que el talento requiere de un claro nivel de desarrollo que ayude a que el mismo sea productivo, requiriendo de un proceso de formación adecuado, con unas mínimas condiciones contextuales que permitan al deportista llegar a la élite o nivel de deportista experto.

Consideramos que una vez aclarado la terminológica del concepto de talento, y con objeto de arrojar más luz a la complejidad de su entendimiento, creemos necesario realizar una revisión de las propuestas y modelos planteados por los diferentes autores expertos en el tema-objeto de estudio, analizando las variables potencialmente moderadoras desde su detección hasta el alto rendimiento o categoría profesional, determinando con ello cuando un deportista puede considerarse realmente experto.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Antón, J. y Dolado, M.M. (1997). La iniciación a los deportes colectivos: Una propuesta pedagógica. En J. Giménez, P. Sáenz-López y M. Díaz (Eds.). *El deporte escolar* (pp. 23-40). Huelva: Universidad de Huelva.

Ávila, F.M. (1996) Detección de talentos en balonmano. *Lecturas: Educación Física y Deportes*. Argentina.

Baker, J. y cols. (2003) Nurturing sport expertise: Factors influencing the development of elite athlete. *Journal of Sports Science and Medicine*, 2, 1-9.

Balsalobre, C., Tejero, C., Campo, J., Bachero, B. y Sánchez J. (2016). Differences of muscular performance between professional and young basketball players. *Cultura, Ciencia y Deporte: Revista de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de la Universidad Católica de San Antonio*, 31, 61-65.

Bereday G. y Lauwerys, J. (1961). *Concepts of excellence in education: the yearbook of education*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.

Cerquiglini, B. (2008). *Merci Professeur ! Chroniques savoureuses sur la langue française*. Editorial Bayard Centurion.

Costa, I., Garganta, J., Greco, P., Mesquita, I., Castelão, D., Müller, E., Silva, B., Rebelo, A. y Seabra, A. (2010). Tactical Behaviour in Soccer: Analysis of an Under-11 Team by the "GK3- 3GK" Test. *The Open Sports Sciences Journal*, 3, 73-76.

Falk, B., Lidor, R., Lander, Y. y Lang, B. (2004). Talent identification and early development of elite water-polo players: a 2-year follow-up study. *Journal of Sports Sciences*, 22(4), 347-355.

Franchini, E., Takito, M.Y., Kiss, M. y Sterkowicz, S. (2005). Physical fitness and anthropometrical differences between elite and non-elite judo players. *Biology of Sport*, 22(4), 315-328.

Gagné, F. (1993). Constructs and models pertaining to exceptional human abilities. Kurt Heller, F.Mönks, A.H.Passow. *International Handbook of research and development of giftedness and talent*. New York: Pergamon Press.

Gagné, F. (2000). Understanding the complex choreography of talented development through DMGTbased analysis. En Heller, K. A.; Mönks, F. J.; Sternberg, R. J. y Subotnik, R. F. (Eds.). *International Handbook of Giftedness and Talent*. Oxford: Elsevier.

García, J., Cañadas, M. y Parejo, I. (2007). Una revisión sobre la detección y selección del talento en balonmano. *E-Balonmano. Revista de Ciencias del Deporte*, 3, 39-46.

González, S. (2008). Estudio de las etapas de la formación del joven deportista desde el desarrollo de la capacidad táctica. Aplicación al fútbol. Tesis doctora. Universidad de Castilla La Mancha.

Gowan, J . C. (1979) . The use of developmental stage theory in helping gifted children become creative . In J. J. Gallagher, J . C. Gowan, A. H. Passow, y E. P. Torrance (Eds.), *Issues in gifted education* (pp. 47-78). Ventura, CA: Ventura County Superintendent of Schools Office.

Hahn, E. (1988). *Entrenamiento con niños: teoría, práctica, problemas específicos*. Barcelona, Martínez Roca.

Helsen, W.F., Starkes, J.L. y Hodges, N.J. (1998) Team sports and the Theory of Deliberate Practice. *Journal of Sport and Exercise psychology*, 20, 12-34.

Hernández, R. (1999). Talentos deportivos. Madrid: Servicio de documentacion y publicaciones.

Herrador Sánchez, J.A. (2008). Origen etimológico de términos relacionados con la Actividad Física y la medicina del deporte. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 8(29), 41-6.

Hoare, D.G. (1999) *Predicting success in junior elite basketball players. The contribution of anthropometric and physiological attributes*. Australian Institute of Sport, Canberra.

Hoare,D.G. y Warr, C.R. (2000). Talent identification and women's soccer: An Australian experience. *Journal of Sports Sciences*, 18(9), 751-758.

Hollingworth, L.S. (1942). *Children above 180 IQ, Stanford-Binet origin and development*. Yonker, NY: World Book.

Keogh J.W., Weber, C.L. y Dalton, C.T. (2003) Evaluation of anthropometric, physiological, and skill-related tests for talent identification in female field hockey. *Canadian Journal of Applied Physiology*, 28(3), 397-409.

López J. (1995). Entrenamiento temprano y captación de talentos en el deporte. La iniciación deportiva y el deporte escolar. Barcelona: INDE.

Lorenzo, A., y Calleja, J. (2010). *Factores condicionantes del desarrollo deportivo*. Diputación Foral de Bizkaia. Dirección General de Deportes. Portugalete.

Lorenzo, A. (2000) *Hacia un nuevo enfoque del talento deportivo. En Detección de talentos y la búsqueda de la excelencia en el deporte*, Toledo.

Lorenzo, A. (2006). *Las etapas del proceso de formación física del joven futbolista*. Master Universitario De Preparación Física En Fútbol. Madrid: Federación Española de Fútbol.

Lorenzo, A. (2012). Detección y Desarrollo del Talento Deportivo: El estado del arte. En. Jiménez, S; Gómez, M.A; Calleja, J. (2012). *Investigación e innovación en el deporte*. Paidotribo. España. 470, 501.

Marcos, J. (1999) *El niño en el deporte de alto rendimiento. Nazioarteko futbol elkaraldia*. Editorial Bizkaiko Foru Aldundia, Bizkaia, 117-125.

Miller, K, Cronin, C. y Baker, G. (2015). Nurture, Nature and Some Very Dubious Social Skills: An Interpretative Phenomenological Analysis of Talent Identification Practices in Elite English Youth Soccer'. *Qualitative Research in Sport, Exercise, and Health*, 7, 5.

Mönks, F.J., y Mason, F.J. (1993). Developmental Theories and Giftedness. En K. Heller, F.J. Mönks, & A.H. Passow (Eds), *International Handbook of Research and Development of Giftedness and Talent*. (pp.89-101). Oxford, Oxfordshire, UK: Pergamon.

Moreira, G; Clemente, F; Teles, S; Heleno, M. Perez, J.C; Henrigue, G. y Greco, P. (2018). Analysis of network properties and tactical behavior of u-17 soccer athletes with different tactical skills. *Journal of physical education*, 29.

Nadori, L. (1993) El talento y su selección. Algunos problemas teóricos y metodológicos de la selección del talento deportivo. *Rivista di Cultura Sportiva*, 28-29, p. 101-108.

Pazo, C.L. (2010). *El proceso de formación de los jugadores españoles de fútbol de alta competición*. Memoria para optar al grado de doctora, Departamento de Expresión Musical, Plástica, Corporal y sus Didácticas, Universidad de Huelva.

Reeves, J., Allistair, M., Martin, L. y Roberts, S. (2018). A Scoping Review of the Potential Sociological Predictors of Talent in Junior-Elite Football: 2000–2016. *Soccer & Society*.

Reilly, T., Bangsbo, J y Franks, A. (2000). Anthropometric and physiological predispositions for elite soccer. *Journal of Sports Sciences*, 18(9), 669-683.

Regnier, G.; Samella, J y Russell, S.J. (1993) Talent Detection and Development in Sport. En R.N. SINGER; M. Murphey y L.K. Tennant (Eds) *Handbook of Research on Sport Psychology Canada*, MacMillan, 290-313.

Robles, A. (2016). *El proceso de formación deportiva del judaka olímpico español*. Tesis doctoral. Universidad de Huelva, Huelva, España.

Ruíz, L.M. y Sánchez, F. (1997). *Rendimiento deportivo: claves para la optimización del aprendizaje*. Madrid: Gymnos.

Sáenz-López, P., Feu, S. y Ibañez, S. (2006). Estudio de la participación de los jugadores españoles de baloncesto en las distintas categorías de la selección nacional. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 85, 36-45.

Salmela, J.H. y Régnier, G. (1986). *Justificación de los programas de identificación de talentos*. I-Congreso de Psicología de la Actividad Física y del Deporte. Barcelona.

Sebastiani, E., y Blázquez, D. (2012). *¿Cómo formar un buen deportista? Un modelo basado en competencias. un modelo basado en las competencias*. Barcelona: Editorial Inde.

Soca, R. (2004). *La fascinante historia de las palabras*. Editorial Interzona.

TANNENBAUM, A.J. (1983). *Gifted children: Psychological and educational perspectives*. New York: Macmillan.

Tschiene, P. (1989) La selección del talento en el juego deportivo. *Rivista di Cultura Sportiva*, SdS, 33-39.

Williams, A. M. y Reilly, T. (2000). Talent identification and development in soccer. *Journal of Sports Sciences*, 18(9), 657-667.

Fecha de recepción: 18/2/2019

Fecha de aceptación: 14/3/2019